

El III Congreso de la U. Anárquica italiana

(Continuación)

No abstracción de la realidad sino permanecer anarquistas, tal es la exhortación que surge de los debates

Sesión de la tarde del día 3

Presidente Molacchi.

Picciotti habla de la situación en Romagna. Es preciso, agrega, decir, que en lo que respecta a la lucha fratricida entre socialistas y republicanos la situación fue agravándose en estos últimos años. Los anarquistas han adoptado siempre una actitud de conciliación, pero con poco éxito. La culpa es tanto de los socialistas y comunistas como de los republicanos. La obra nuestra debe ser la pacificación entre los dos grupos que se combaten. Allí hay grupos también de republicanos adheridos al fascismo y otros enemigos de este. La situación se va transformando sin embargo, y se encamina hacia una exención completa entre republicanos y fascistas. Naturalmente debemos recordar la brava actitud antifascista de los republicanos triestinos. La misma dirección del partido republicano ha procurado informarse sobre la actitud del movimiento anarquista de los republicanos romagnolos.

Melchionna comienza diciendo que la lucha en Romagna entre socialistas y comunistas puede equivaler a la lucha entre Bakunin y Mazzini. Me asombra que tanto Stagnetti como Guadagnoli sostengan el aislamiento ante los otros partidos, cuando nosotros deberíamos tratar de obtener la más grande adhesión entre la masa. Viendo en contacto con las organizaciones debemos procurar nuestra propia penetración, arrancar a los jefes comunistas, la masa, sus adherentes, especialmente entre los jóvenes entusiastas y sinceros.

No creo lejano el momento histórico de la revolución. Pero si nosotros no sabemos dar orientación anárquica a las organizaciones obreras en que estamos para que permanezcan allí? ¿Qué hacer en ellas?

La revolución debe pasar por semejantes fases; debemos valorizar la revolución rusa pero no dejarnos suggestionar por las personas. Debemos conservar nuestra independencia de anarquistas, de críticos y de supercríticos y determinar en la masa el fermento revolucionario. No debemos tener la masa ninguna, cualquiera que sea el partido a que se adhiere; debemos tratar de atraerla hacia nosotros.

Situación trastornada en perjuicio nuestro

Borghesi está de acuerdo con los oradores precedentes sobre los argumentos expuestos, especialmente sobre la situación descrita por Malatesta. Recuerda que según Serrati, cuando más tarde la revolución, se puede hacer con más éxito. El vino proferido de un día para otro en espera del tiempo más oportuno, pero nosotros hemos criticado esta actitud diciendo que habríamos alcanzado un período estancado, el cual debe ser superado, ciertamente. No podemos situar a la masa anunciando la inminencia de la revolución; estamos, es verdad,

todavía en un período dinámico, pero la situación se ha transformado en perjuicio nuestro. Debemos entrar en nosotros mismos; hancor corrido mucho tiempo velozmente hacia adelante sin preocuparnos de que nuestro movimiento se bastase a sí mismo.

No quiero, ciertamente, decir que debemos aislarnos, pero no debemos hablar ya de frente único, que no fué posible efectuar por la mala voluntad del partido socialista. Debemos tener nuestra obra, aumentar nuestra capacidad organizadora. Debemos combatir el Estado porque él desorganiza la sociedad, pero debemos cuidar nuestra organización porque la simple iniciativa individual no es suficiente para atender las necesidades de la revolución en el período post-revolucionario que no se presentará de color de rosa, sino muy complejo y difícil. Para sobrepasar esas dificultades los comunistas quieren poseer el poder, pero la verdad es que cuando ellos asuman el poder se detendrá el proceso de la revolución.

No hay que detenernos en la expropiación del capital, sino que es preciso hacer surgir siempre más fuertemente en los trabajadores la voluntad de emanciparse. Los expropiados buscarán el medio de volver a tomar lo que se les ha quitado, y como en Alemania, el proletariado a su vez, demandará, así en Rusia buscarán también el apoyo del gobierno.

La polémica honesta

Es preciso, pues, organizarnos y prepararnos en el terreno político por medio de la organización obrera, pero de modo que no contrasta con nuestros principios. En cuanto a las relaciones que habríamos de tener con los otros partidos, agrega Borghesi, no creo que haya divisiones. El frente único, pero en la crítica a los otros partidos no hay que exaltarnos de la política honesta. Parecerá que él, en las personas que han sostenido el frente único en Plombino y en Roma se ha dejado arrastrar por la pasión política. Pero no es verdad, porque de su parte nunca ha provocado el rencor que los comunistas tienen a los anarquistas, a los que calumnian, en "Ordine Nuovo", especialmente a él, a Malatesta y a otros.

No hay que los republicanos, deben ser tratados como merecen, sin ahorrar críticas, pero también con el reconocimiento de los méritos. Por lo que respecta a los socialistas, no podemos hacer nuestras sus discrepancias con los comunistas, pero no debemos tampoco asumir ante ellos una posición agresiva. El rencor polemático de los comunistas ha traído la división a las masas y la discordia entre los partidos. No hay que alarmarnos de estos errores y tampoco alegrarnos.

Este es el momento de precisar nuestras ideas en relación a las de los otros y hacer continua propaganda de las mismas entre las masas. Si explicáramos nuestras concepciones libertarias ampliamente a las masas, los anarquistas la revolución podrá renovar sus comprenderán que está siguiendo a el mundo desde sus cimientos.

(Continuación)

La instrucción profesional de los obreros

Nuestros patriotas se lamentan de que el Estado no se preocupe con toda la intensidad necesaria de la instrucción profesional de los obreros. Y al efecto señalan la labor realizada en otros países y los resultados obtenidos, como un estímulo para los gobernantes de esta región. La instrucción profesional de los obreros por el Estado está muy lejos de ser un rasgo de filantropía y de propósitos culturales. La vida económica contemporánea exige trabajos prácticos y perfeccionados en su oficio y por eso nuestros patriotas ven la creación de cursos especiales de perfeccionamiento técnico para los trabajadores, llegando hasta insinuar que el tiempo dedicado a ese perfeccionamiento debería ser pagado por el Estado equivalentemente al jornal por hora del obrero.

¿Cuánta amabilidad! ¡Y luego dirán los agitadores extraños y perturbadores del orden, que el Estado no es susceptible de proporcionar a la humanidad más que trabajos opresión y tiranía! ¡No atiende a la instrucción pública! Claro está que atiende; pero es que las condiciones de la vida actual hacen indispensable una relativa cultura popular, el saber leer y escribir, por ejemplo. Y del mismo modo, la instrucción profesional del obrero es un requisito "que no sea" para "prestar a la industria una eficiente contribución que se traducirá en el levantamiento del nivel económico de la Nación" — según dice "La Prensa". He ahí el secreto de los afanes de instruir y perfeccionar al obrero en su oficio.

Evidentemente que es posible que el país alcance un elevado grado industrial, sin el concurso de obreros dotados de buenas aptitudes profesionales y de una relativa capacidad artística en aquellas labores que exigen esa condición.

El régimen capitalista es así; basado en el más desenfrenado egoísmo, sólo por el egoísmo se rige y se agita. Pero lo que mayormente indigna es el esfuerzo por disfrazar ese egoísmo con la máscara de la filantropía, del amor al prójimo, de la cultura popular, con el disfraz de los sentimientos benéficos. Sin embargo la verdad es evidente. Y así existen gentes que no quieren darse cuenta de que todo lo que venga del Estado, es decir del capitalismo, no atiende directamente más que a los intereses del Estado, es decir, del capitalismo. La emancipación de los trabajadores no se da de obra de los trabajadores mismos.

Véase con que claridad revela "La Prensa" el verdadero fondo de la instrucción y

el perfeccionamiento de los obreros por el Estado.

No podemos jamás aspirar a competir con el exterior, mientras no aprendamos a producir artículos aptos para el consumo o para su aplicación propia y en condiciones convenientes, y también, mientras no los consigamos, deberemos contemplar el fenómeno actual de la salida de las materias primas nacionales, que regresan industrializadas y enriquecidas, después de haber dejado en otros países el beneficio de salarios y ganancias que deberían correspondernos.

(o)

Bolcheviques, bolchevistas y otras porquerías

Los cuzcos de Lenin, cachorros de la futura Checa argentina, se han mirado de cerca y se han gruñido entre ellos. Nada más natural que esa desavenencia propia de la especie. Ya se sabe lo que ocurre cuando se encuentran dos más vigilantes de cuatro patas. Se huelen debajo del rabo, se gruñen y a veces se pelean. Pero en el caso presente se han limitado a gruñir.

No hubo hasta ahora, que sepamos, trasones. Sin embargo no perdemos la esperanza de verlos trenzados. Y esto es lo que importa.

En el órgano de la Checa local se comenta el desprecio de la minoría del comité por unidad obrera (ignoramos la existencia de la mayoría). Y se comenta en la forma puerina que acostumbramos los de la Checa. Hay entre los cuzcos de Lenin diversas formas de interpretar la dictadura, y como unos son políticos declarados, y los otros son apolíticos, así está la manzana de la discordia, es ahí donde chocan los diversos elementos de esta fauna bolchevica; es ahí donde se encuentran, se miran de reojo y gruñen los cuzcos de Lenin.

La divergencia estriba en que la minoría fustionista (esto hace suponer que existen dos fracciones) ha declarado que no aceptará la tutela de un partido político como administrador de la futura revolución — la que chará la masa unificada — Y esto ha picado la epidermis moscovita de los que están por la política comunista. ¡Ellos, que son pura coquetería como les iba a acentar una montura tan áspera! Se encrespaban como la culebra pisada en la cola y escupieron por entre

los colmillos su veneno terrible. Pero así y todo trataron de dárles una lección a sus compinches y les abocaron esta pregunta, que salió silbando de entre sus colmillos envenenados:

«¿Dignos, queridos amigos, ¿no revolvéis, en el mismo, es bueno o malo? Profunda reflexión filosófica de un dictador, ¿verdad? Un revólver en su mano — si la mano que lo esgrime, debe ser igual que un adolfin en sí mismo, lo mismo que un dictador sin revólver, no pueden ser nunca malos; nos parecen la cosa más inofensiva del mundo. Lo malo está en que a ese revólver se le acople una mano que lo esgrima o que a ese dictador se le acople la pistola. Entonces pueden convertirse en terribles instrumentos de tiranía.

Y para convencer a la minoría fustionista de la conveniencia de la política anárquica a la dictadura, les sueltan este otro párrafo, tan valiente e intrépido como falso:

«Hablan de tutelajes ejercidos por partidos políticos, y no se trata de eso. Se trata de lo que en Rusia, que la fracción más consciente, resuelta, intrépida, valiente y batalladora de la clase obrera (salud, obrero Lenin; estreche esta mano, proletario Trotsky!) se ha constituido en dictador político para implantar la dictadura».

Después de esta retahíla los apolíticos de la minoría no tendrán más remedio que confesar su error y volver grupos sobre su capitolina. ¡Si es así, pensarán, aceptamos también la tutela política de esa fracción intrépida, valiente, resuelta y demás epítetos. Y harán bien los apolíticos aceptándola, así quedan mejor definidos. Después de todo, poco les queda ya sin aceptar. Los que aceptan la dictadura y los puntos de Lenin, es muy lógico que no le pongan reparo a la política. ¡Si son porquerías bolchevistas!».

(o)

El ciclo de la resurrección

El capitalismo internacional cata alegrías de triunfo porque presiente que va entrando en un ciclo de resurrección económica.

Véase que optimistas declaraciones hace un banquero.

WASHINGTON. — Mr. W. P. G. Hardin, gobernador del Banco de la Reserva Federal, de Estados Unidos, concedió una entrevista al representante de "United Press" en esta oportunidad expresó su confianza de que en el año 1922 los negocios en general experimentaran una considerable mejoría.

En la actualidad, dijo, los negocios han pasado el período de aguda reacción y estoy firmemente convencido de que las condiciones económicas de los Estados Unidos están en una situación mucho mejor que el año pasado. Existen ya muchos indicios de que no tardará en iniciarse un "ciclo de resurrección"; la situación de los negocios, cuando llegue, será seguida, a su debido tiempo, por una nueva era de prosperidad.

"Durante estos últimos meses la situación del crédito ha quedado algo más aliviada, a pesar de ciertas cláusulas gravosas de la ley de impuestos internos. El mercado de inversiones está absorbiendo ahora títulos a tipos que no hubieran sido tomados en consideración sólo pocos meses atrás... los títulos de empresas industriales y los de los ferrocarriles también han experimentado una reacción favorable y, en general, todos los demás registran repuntes."

Estos hechos demuestran que la nación posee dinero y salud física que se traduce en el constante aumento de todas las actividades.

¡Declaraciones demasiado precoces! La burguesía cata victoria antes de tiempo. No sólo eso, sino que la situación nos proporciona un amplio campo a la explotación capitalista internacional; pero para la reconstrucción económica capitalista hace falta la estabilización del poder monetario, en contra del cual hay intereses tan fuertes como a favor, dentro del mismo campo capitalista. La próxima conferencia de Cannes tratará del remedio aplicable a la precaria situación del mundo burgués. No es fácil rebacer lo que ha caído mortalmente en el desprecio. Pero hay que reconocer que las clases dominadoras tienen a su beneficio un período de depresión revolucionaria en el proletariado.

(o)

Vladimir Korolenko

En Charkoff, donde residía últimamente, ha muerto Vladimir Korolenko, uno de los grandes maestros de la literatura rusa, que figura en primera fila, junto con Turgenyeff, Dostoyevsky, Tolstói, Gorky, etc. En la revolución de 1905 fué presidente del comité de Salud Pública de Petrogrado. Vivió desterrado en Siberia diez años y fué un entusiasta propagandista de las ideas revolucionarias toda su vida.

Entre sus obras más conocidas hay que mencionar "El camino de la libertad", "Un turista siberiano", "En marcha", "La noche de Pascuas"... La muerte de Korolenko representa para Rusia la desaparición de uno de los últimos supervivientes de aquellos grandes hombres que en la segunda mitad del siglo pasado determinaron la conciencia revolucionaria del pueblo ruso y que maduró en la difusión de sus ideas de renovación social, la caída del zarismo. El mejor homenaje a Korolenko es la prosecución de su obra contra la tiranía, la injusticia y la esclavitud.

Compañeros. Difundid LA PROTESTA

De la infamia policial

En Bahía Blanca.— Jueces y comisarios que ejercen de verdugos

En el sur es conocida la comisaría 1ª de Bahía Blanca como en el norte la de Bahía Blanca, porque en ambas se ha llegado a lo indecible en la aplicación de torturas. Estas son las dos comisarias que han producido mayor número de víctimas, las que han inutilizado más hombres en el tormento. Bien pueden compararse cualquiera de estas dos cuevas de bandidos a las antiguas mazmorras de la inquisición donde se sacrificaba a los herejes.

Hace varios años que la comisaría de Bahía Blanca empiezan a destacarse por los brutales procedimientos que se usaban allí con los detenidos. Todos los desdichados que tuvieron la desgracia de caer en esa entra, salieron de allí con el cuerpo magullado a rebencos, puntapiés y trompía. Más tarde se empezaron a usar otros procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los alfileres y plumas que se le metían en la boca, los golpes de los delincuentes bajo las uñas, sin abandonar del todo el rebencazo, el sopapo y el puntapié. Estos procedimientos se usaban descaradamente en los últimos tiempos, cuando el comisario de Bahía Blanca no tenía más remedio que recurrir a los procedimientos más modernos: la goma de lanta, la bolsa de arena, la prensa de escritorio, los al

Los bandoleros del Sur

Siguen las leyendas.—Y nosotros miramos al humo

Derrotado el movimiento de Santa Cruz por las hordas del ejército y la algar, no queda más que el territorio de la nación otra fuerza capaz de sofocar el malón de los bandoleros legales, que desborda como una ola de barbarie sobre la población de la zona. Nada ni nadie se le opone; no aparece por ninguna parte la palanca que ha de sujetar a la barbarie desbordada. Y la infame obra destructora del capitalismo sigue aplastando bajo el rodillo asesino la conciencia y la fuerza proletaria.

La prensa, desvergonzada meretriz del capitalismo internacional, tiene sus columnas completamente al servicio de los dueños del país, y, lógicamente, esas columnas deben chorrear calumnia sobre la clase desheredada, sobre los factores de la riqueza y la cultura nacional.

Para agrandar a los chacales de la Patagonia, inserta todo lo malo, ruin y perverso que puede inventar el caldero de sus escríbas. Ayer, después de una pequeña tregua, los órganos alquilados a la explotación burguesa, traen columnas y más columnas de «información» sobre los sucesos de Santa Cruz, donde se revela el canallismo empujado en perjuicio de los hombres de trabajo en aquel territorio. La calumnia y la insidia solapada campear con toda impunidad sobre aquel farrago de telegramas, relatos y leyendas sobre la situación del Sur, inventados en las redacciones de Buenos Aires para satisfacer a los chacales de la Patagonia. En cada reparo para cubrir de lodo a los obreros de aquella zona presentándose los como la peor especie de foragidos entregados actualmente a todo género de crímenes y depredaciones; cuando, en realidad, nos consta que en el Sur los únicos asesinos y ladrones — a quienes actualmente reemplaza el coronel Varela y su horda — son los estancieros, comerciantes, las autoridades y la algar.

Pero los diarios porteños, como verdaderos meretrices, están empeñados en llevar su impudicia periodística, en inyectar su veneno antiobrero a toda la población del territorio argentino y hasta más allá de las fronteras, para ver de producir una reacción más francamente desvergonzada que la que sufrimos.

¡Y no aparece una mano que castigue

tanta bellaquería! ¡No surge de ninguna parte una fuerza que se oponga a ese desborde de cinismo! Parece que hubieran muerto las energías combativas del proletariado argentino o que hubieran sido castradas las voluntades revolucionarias. ¿Dónde están las lenguas viriles, que no salen a castigar con el verbo flamígero esta tiranía medocera?

¿Por qué las plumas vibrantes no escriben la sentencia de muerte sobre la testa infame de la iniquidad hecha norma de gobierno? ¿Han enmudecido las lenguas viriles? ¿Se han amohosado las plumas vibrantes? ¿Dónde fueron a parar esos intelectuales que, cual fantasmas, se hubieran movido a la tiranía que nos movían su pluma o desataban su Verbo de fuego?

¿Será cierto que estamos atravesando la más desesperante de las décadas? Pero es que tenemos que convencernos que nuestra acción de hombres, nuestra acción solidaria para con las innumeras víctimas de esta reacción capitalista, no puede ser más pobre. Si avergüenza pensar que los instrumentos de la tiranía gubernativa están destruyendo todo lo que había costado tan grandes sacrificios para levantar, sin que surja una iniciativa capaz de contener, siquiera sea en parte, los desmanes de la canalla entroneada. Pero nos damos cuenta de que, para el deporte y no sentimos el aguijón de la injusticia sobre la epidermis? ¿Qué sinceridad puede haber en esos núcleos que se dicen revolucionarios y no cesan de moverse por los crímenes que se cometen a su redor con los hijos del trabajo? ¿Cómo puede creerse que haya sentimientos de clase en quienes no se indignan como hombres ante el asesinato colectivo de hermanos?

El caso es que el valeroso proletariado santacruceño ha recibido, al mismo tiempo, la descarga de la fustia mercenaria y la paludosa de nuestra indiferencia. Quizás, leguemos, los huelguistas, con nuestra solidaridad, y con esa esperanza se lanzaron a la lucha en condiciones heroicas por lo desventajadas. Y nosotros... los revolucionarios de la metrópoli, los que hacemos tanto ruido, nos quedamos en el balcón y miramos el humo de las descargas.

Por la difusión de LA PROTESTA

Iniciativa del Consejo de la F. O. Local Cordobesa

A la siguiente carta, cuya lectura recomendamos a los amigos de «La Protesta», creemos que con su publicación contamos con la difusión más adecuada. Es la iniciativa del consejo de la Local Cordobesa, que a la vez que nos sirve de estímulo, revela el arraigo que «La Protesta» tiene entre los trabajadores revolucionarios sinceros. Difundir este diario es desarrollar una propaganda realmente emancipadora, pues que, ante todo, es una publicación anarquista y el anarquismo es la única idea que contrarresta efectivamente todas las desviaciones dictatoriales y centralistas en que se estanca y muere la verdadera revolución.

Red. y Adm. de «La Protesta».

A las camaradas de «LA PROTESTA».

Camaradas: Este consejo, preocupándose del actual estado de la propaganda anarquista y sindical en esta región cordobesa, llegó a la conclusión de que, en su forma práctica, las organizaciones de toda índole, no existen más que rudimentariamente en el orden sindical, pero en su faz oral y escrita (a base de periódicos) no hay nada que sea digno de aprecio, y en tal consecuencia, resuelve intervenir por todos los medios a su alcance intensificando y extendiendo la propaganda, resolviendo que:

Siendo «La Protesta» el órgano periodístico que tiene en su haber favorable la gran tradición anarquista en el país y que, por lo mismo, constituye una bandera que todos los obreros anarquistas debemos propagar y defender, debe ser apoyado y defendido contra los ataques calumniosos, divulgados por todos y custodiado su administración con respeto y dignidad; pues, este consejo, tiene esos concretos de suscriptores que han sido aconsejados por elementos maléficos e insidiosos para que no compren el diario, concluyendo, con justa razón, en la necesidad de oficializar «La Protesta» a tal efecto se constituye una agencia de «La Protesta», patrocinada por la F. O. L. comunista de la ciudad de Córdoba, nombrándose una comisión compuesta de dos miembros de este consejo y dos compañeros más, que son el agente nombrado ya por «La Protesta» y el camarada José Hurtado.

Esta comisión deberá tratar y reflejar en una crónica mensual o quincenal las cuestiones que afecten a la propaganda anarquista y anarco sindical de esta región, en «La Protesta»; a tal efecto y de acuerdo a esa administración y redacción, deberán resolver su conformidad o no, haciéndose conocer nuestro

I. L. B.

crítico, no obstante ya tener una pequeña aprobación escrita por vosotros, debido, sin duda, a la primera información deficiente que fué enviada hace como veinte días más o menos.

Excusado es decir que estas críticas están hechas con altura de criterio. Desamamos que si resolvéis afirmativamente este propósito nuestro, déis a publicidad todo cuanto aquí decimos, y a su vez llaméis la atención de todas las organizaciones existentes en la región cordobesa y limitrofes y lo mismo a todos los simpatizantes y anarquistas a fin de que informen de todos los pormenores capaces de interesar a la propaganda anarco sindical y anarquista, para así formar un bloc de opinión y defensa de todo lo que queda expresado arriba.

Pues si es cierto que no hay una opinión pública anarquista en esta provincia, y que la lucha aislada no es suficiente no hay duda de la necesidad de formar este bloc de opinión convergiendo toda esta región alrededor de nuestro propósito.

En espera de vuestra contestación, nos es grato saludar fraternalmente a los valientes y dignos camaradas que han sabido pararse frente a esa especie de bandoleros que, tomando a los trabajadores argentinos por manadas de ovejas, intentaron llevarlos sin acuerdo alguno a una revolución política y tiránica, para perpetuar, una vez más, la esclavitud y envenenamiento de los mismos.

Por el consejo federal

Anibal DUARTE
Córdoba, diciembre 28 de 1921.

Comité Pro Presos y Deportados

Este comité ha pensado a todas las agrupaciones y sindicatos adheridos, la circular que a continuación se transcribe; lo que no la hubiesen recibido les pedimos la tengan en cuenta ya que se trata de un pedimento de solidaridad muy necesario en estos momentos, dada la difícil situación que atraviesa la caja del comité.

«Clara y francamente, sin tapujos, como no cuadra en esta emergencia, ponemos en vuestro conocimiento la situación porque atraviesa la caja de este comité, imposibilitado para continuar atendiendo a nuestros hermanos encerrados en las inmundas mazmorras, y a sus respectivas familias, y lo que es peor, no podemos seguir adelante con la defensa de los compañeros no comendados aun. Por ello es en nombre de los compañeros que se encuentran entre rejas, nos dirigimos a vosotros en demanda de solidaridad pecuniaria, en la seguridad de que este grito incesante de ayuda material que lanza este comité, en nombre de los presos por cuestiones sociales, a la conciencia libertaria y obrera del país, no cesará en vano».

Los centros, agrupaciones y los trabajadores organizados, en general, que alentan en carne propia el dolor del hermano caído, no consentirán que los abogados defensores, por falta de dinero, abandonen las defensas de los compañeros presos, ni menos consentirán que las familias de esos nobles y valientes compañeros, dignos de mejor suerte, queden envueltas en la más cruda y espantosa miseria.

Hoy más que nunca el Comité Pro Presos y Deportados necesita de vuestra ayuda material para salvar de las garras de los verdugos a nuestros hermanos; pero entendido bien, compañeros: esta solidaridad ha de hacerse efectiva a la brevedad posible; y, sabido también, esta solidaridad que pedimos es pura y exclusivamente para los presos por cuestiones sociales. Nada más.

Comité Pro Presos y Deportados.

NOTA: Habiéndose cambiado la comisión administrativa en la reunión de delegados del 22 del corriente, comunicamos a las instituciones adheridas que deben dirigir la correspondencia a José Barreto y a los valores y giros a Santiago Quintana.

(9)

Oso gruñón, ahora ya puedes callarte

Don Julio se ha ido... ¡Ya era tiempo que se fuera!

A este «oso», de un tiempo a esta parte le dio por hacerse, el oso, merceder en torno de nuestro campo, ganarse adentro cuando las circunstancias le fueron favorables, pisar nuestros sembrados y zamarrear los árboles que brindaban apetitosas frutas, para con ellas saciar su apetito de cuadrúmano. Como las peras estaban verdes... no logró satisfacer su ardiente deseo. Sólo consiguió, tras esa ruada, desprender alguna que otra hoja amarillenta, mareada, hojita que cualquier viento se las lleva.

Con una suerte tan tirana, tan cruel, no podían conformarse, ni don Julio ni sus falderrillos, que paso a paso le seguían. Por eso se entregaron de lleno a la tarea de meterse en los huertos cercados, gatear, saltar las tapas de colmenares vedados, gruñir y hurgar en las colmenas, para comersé el fruto elaborado por las abejas a costa de fatigas diarias y un sin fin de contratiempos. Allí donde los enjambrados del trabajo no conocían a esta clase de manifiestos, lograron, en parte, confundir, a los que en las faenas y que algunas de esas abejas se dispersaran. Pero en casi todos los colmenares eran ya conocidos esos «meleros» y como tales fueron recibidos.

Ahora, el oso grande de la manada, calzo. Nuestros adversarios, esos a quienes

Federación O. Regional Argentina Comunista

POR LOS PRESOS DE JACINTO ARAUZ

El Consejo Federal de la F. O. R. A. Comunista, se dirige a todas las organizaciones adheridas en demanda de ayuda solidaria para subvenir a los gastos que demanda la protección y defensa de los compañeros detenidos a raíz de los sucesos de Jacinto Arauz. El llamado es de urgencia, pues la situación de los presos es difícil y la caja de la F. O. R. A. Comunista no está en condiciones de afrontar los gastos por sí sola.

Pedimos a los gremios nos remitan lo que puedan a la brevedad posible, para afrontar la situación. La solidaridad debe ponerse de manifiesto en forma clara y elocuente.

El Consejo Federal.

el oso don Julio hasta ayer simulaba mostrar los dientes en actitud de rival enfurecido, le abrieron las puertas del invernadero y lo recibieron repletos de júbilo. El alegrón de éstos ha sido grande, al cobrar tamaña pieza, mas el de aquel, en verdad que no habrá sido menor. Nos parece verlo estrimarse una a la vez, sus dos delanteros y en traseras, abriendo la boca de oreja a oreja, sacar una atro lengua y lamerse repetidas veces el hocico.

Muy bien. Explicó también se retiró a la montaña, pero no a la que se fué Zarzustra. El se ha subido a una montaña de papel sobre la que descansan sus cuartos, vegeta y satisface sus necesidades orgánicas.

Pero hará mucho más; ¡vaya si lo hará! Trabaja por la fusión y por la revolución «proletaria». Para eso es fusionista y revolucionario de primer orden. El, allá, va a estar bien. Y nosotros también estaremos un poco mejor, mientras no vuelva a merodear en torno de nuestro campo, a pisar nuestro fruto, a saltar nuestros cercados.

¡Anda, oso gruñón, ahora ya puedes despartir de gruñir!

J. RODRIGUEZ

(9)

CRONICAS DEL INTERIOR

SAN FERNANDO

El centro L. F. «Floreal», consecuentemente en la obra libertaria, y como lo había anunciado días atrás, dió su primera conferencia el sábado 24, viniendo para ello de la capital el comp. J. Cortés. Más o menos a la hora anunciada abrió el acto un compañero, el que expresó la misión que tenían los centros de estudios sociales, compuestos siempre por compañeros que amaban la causa proletaria, sin alejarse nunca de la lucha, porque en ella encarnan el ideal más sublime que concebir se pueda: la Anarquía; y presentó al camarada J. Cortés, que fué muy concreto en su disertación, como así mismo, el tiempo de me es detallar todo lo que este compañero habló; habría que escribir mucho. Como se sabe, Cortés, cuando se junta con sus compañeros no quiere desprenderse de ellos, y nuestro salomónico estaba de palo a pique, atentos todos al calor de la verdad; fué todo un éxito; felicitamos a los buenos compañeros por el tiempo bien aprovechado.

Este acto, anunciado para el 6 de enero próximo, dará otra conferencia, igualmente hace saber que realiza su primer picnic, el 22 del mismo, en el lugar denominado Punta Chica, F. C. C. A. Esperamos que los compañeros concurran, puesto que se trata de un beneficio para el comité pro presos y propaganda libertaria del centro.

CORRESPONSAL

DE RESISTENCIA

Los señores capitalistas de esta región chaqueña, ya se van desligando de ese look-out tan bien premeditado que tenían para el sometimiento de la clase asalariada.

Esta determinación seguramente habrá sido tomada por las grandes pérdidas que les ocasionaba la paralización.

No hay duda, la «moralidad» ha terminado cuando se han fijado en la tempestad de las entradas. Pero los señores tienen suerte hasta en los mismos infiernos. Tenemos a estos intermediarios que aspiran a burgueses, que no pueden dormir pensando en múltiples los canales patronales. Claro está, con esto, esos señores se tiran un poroto para su saco. Porque mientras los verdugos han dicho: a trabajar, premeditan los otros, así es que se están reuniendo las fábricas de la región chaqueña, habiendo ya varias trabajando; pero ahora nos encontramos con este caso: que los señores gerentes y capataces han arbitrado el requisito de no tomar a ningún obrero al no pasar por la censura, esto es, recomendado por un señor juez, jefe de policía u otro de la misma laya.

Así es que las casas de estos señores se ven muy concurridas de obreros solicitando su consentimiento para tal o cual fábrica. No hay que hacer: teorías carlistas. Pero es posible que, con tanto trabajo, haya una indigestión cualquier día, pues los obreros que ya estamos acostumbrados a ver esos caras duras, los llevamos poco el apunte y estamos

dispuestos a no permitir tal abuso, por que tratamos de todos los modos de que estén a nuestro alcance de atraer a esos compañeros al seno de la federación que es la que ha de velar por sus intereses y los sacará de apuro en cualquier colada que les tiendan los lacayos de la burguesía.

Y para poner coto a tales abusos y en razón de la libertad del obrero, la federación obrera local, en su última reunión de delegados, nombró tres compañeros para dar conferencias en las reuniones obreras. Si algún obrero viniere de otro punto para el territorio del Chaco, con sus fuerzas alquiladas al despótico burgués, cuéntenos ya como seguro que eso tuvo que pasar por la censura patronal.

Nuestra campaña no dejará de tañir un segundo; hasta que interrumpa la placidez de esos sanguijuelas del sudor del obrero.

Centro Cultural y Recreativo
«Cerebro y Músculo»

De este centro forman parte integrante varios activos compañeros; han resuelto efectuar una serie de conferencias y veladas. El día 25 dió una conferencia en el espacioso salón de la sociedad italiana. El 30 dará una velada teatral.

El 31, concurrencia en la Sociedad Italiana. — El cuadro sigue ensayando obras teatrales, sociales y atractivas.

Arturo MATA

Resistencia, diciembre de 1921.

PUNTA ALTA

La sociedad de oficios varios de esta localidad, realizó en la noche del 21 de diciembre, una conferencia en el local del «Centro Amantes del Arte», cuyo salón fue completamente ocupado por una gran concurrencia.

Un camarada abrió el acto con pocas y claras palabras, explicando el objeto de la conferencia y al mismo tiempo presentó a los oradores.

La camarada Juana Roldo habló por espacio de una hora; saludó en nombre de la For a los trabajadores de esta localidad, atacó a los tráfingos del proletariado y al Estado, recomendando a los trabajadores a unirse dentro de la For a comunista. Habló de la necesidad de crear la provincial de Buenos Aires; anatematizó a la plutocracia yanqui por la condena de los compañeros Sacco y Vanzetti; explicó al proletariado reunido los sucesos del territorio de Santa Cruz, donde los trabajadores son víctimas de la avaricia burguesa, y que, por mérito de sus hambres, la prensa mercenaria los titula bandoleros.

También recomendó a los obreros fidelidad a las organizaciones obreras orientadas hacia el comunismo anárquico.

El comp. Pedro López se ocupó de la maldad de la sociedad actual y de su falso progreso; atacó al Estado tiránico y explotador; historió las luchas que sostuvo desde su fundación la For a, y demostró que la vida que se vive en esta sociedad es una completa esclavitud y se ocupó de los trabajos de la provincia, la cual era el motivo principal de su gira por la zona del sur, para realizar un congreso de las fuerzas obreras en una provincia tan extensa como la de Buenos Aires. Recomendó al proletariado no dejarse sorprender por los «fusionistas», pues ahora es cuando el proletariado regional tiene que ser el fiel defensor de una federación digna, por sus finalidades y por sus luchas contra la burguesía y el Estado, que sea la única existente.

Desamamos que se repitan jornadas como ésta y también recordamos a los obreros de Punta Alta, que su puesto de lucha está en la sociedad de O. Varios.

CORRESPONSAL

Punta Alta, diciembre de 1921.

A los suscriptores

Ponemos en conocimiento de los suscriptores, que a partir de la primera semana del mes de enero se le suspenderá el envío de LA PROTESTA a los que no estén al día con esta administración. Obedece esta medida a las condiciones económicas porque atraviesa el diario y creemos que será interpretada en su justo valor.

La administración.

TRABAJO

Periódico anarco-sindicalista de Montevideo
En venta en esta administración. Precio 10 cts.

